

## SALA XV

S. M. la Reina Regente se ha dignado asociarse á la obra de la Exposición con gallarda magnanimidad, digna de su real ánimo. En virtud de ello, la sala XV y la XVI ofrecen muchos y muy importantes objetos que merecen, no una ligera mención, como aquí se hace, sino profundo estudio y admiración entusiasta. Proceden las ricas preseas, que en diferentes ramos del arte comprenden unas y otras estancias, de los reales alcázares, fundaciones del patronato de la corona y del Monasterio del Escorial. Todo es rico y acaso incomparable en una y otra estancia, aunque lo más precioso se reserva, como en más adecuado lugar, para la sala XVI.

A la XV precede un salón en que desemboca la gran escalera del palacio. Está destinado á servir de descanso y de vestíbulo, pero de sus muros cuelgan admirables tapices, parte de la colección que se conoce con el nombre de *Tapicería de Tunez*, porque representa con sus singularísimos tejidos y con calidad verdaderamente artística escenas de la conquista de Tunez en tiempo del emperador Carlos V. En el centro de la sala va la tienda de campaña del emperador Carlos V.

Pasando ya á la sala XV desde ésta, que lo es contigua, se notan, al primer golpe de vista, ricas armaduras procedentes de la Armería Real, puestas en maniqués muy apropiados que las dan como vida y realce, en particular las dos ecuestres que, por su riqueza y gallardía de los caballos, causan impresion en los visitantes. La una fué armadura de justa de los floridos años del emperador Carlos V, y la otra de Felipe II,

hacia 1554. Las de á pié fueron de piqueros y ballesteros pertenecientes á la época de los Reyes Católicos, de la que son también las brigantinas que llevan.

Entre las dos puertas que separan esta sala del vestíbulo, se armó un curioso retablo con menuda y abundante imaginería, figurando escenas religiosas, cobijadas bajo doseletes góticos de dorada talla. Dícese que este retablo era llevado en sus viajes y campañas por D. Pedro I de Castilla, pero el estilo y condiciones todas artísticas de tan notable obra demuestran que fué labrada en el siglo XV, acaso no menos que un siglo después de la muerte de aquel monarca sin ventura. Procede la tradición de que el retablo pertenece al Monasterio de Tordesillas, donde vivieron las hijas de aquel rey.

Ha de admirarse también en esta sala una tabla, hasta ahora poco conocida, y que se ha traído del Escorial para que los peritos la admiren y estudien.

Los ricos tapices de los muros son, cada uno en su clase, de singular interés y alto mérito.

El de mayor tamaño, ornamento del muro de la diestra según se entra desde el vestíbulo, representa *Las bodas del Cordero*, y en él no se sabe qué prevalece en mérito, si lo simbólico de la composición ó lo exquisito de la labor y traza técnicas. El oro, la seda y las lanas, de muy variados y ricos matices, hacen de él espléndida pintura. Lo hizo en Bruselas el maestro G. Pannemacker.

De las pinturas que enriquecen los muros se señalan, en primer término, un retrato del infeliz rey don Sebastián de Portugal, que procede de las Descalzas Reales de Madrid, así como el de doña Ana de Austria, mujer de Felipe II, y una gran tabla con la Crucifixión del Señor, obra muy notable de Roger Vanden-Weiden el Viejo. Se ha traído del Escorial.

## **SALA XV** <sup>(bis)</sup>

Constituyen el caudal de esta sala los envíos de los Museos de Granada, Córdoba, Zaragoza, Lérida, Tarragona y Toledo, la Comisión balear y los de algunos particulares de Valladolid y Toledo.

Entre los objetos más notables que envía el Museo Arqueológico de Granada, figuran: los restos de las tres hermosas lámparas ó coronas de luz, de estilo árabe granadino, descubiertas en Atarfe; un candil de cobre en perfecto estado de conservación; dos brazaletes de oro, procedentes de Almería, algún tanto deteriorados; una gargantilla de igual metal y procedencia; una hermosa ballesta con exornos de latón delicadamente calados y de peregrina y característica forma, estilo árabe granadino; un muy curioso candelabro en forma de templete, procedente de Atarfe; un candelero ó pie de bronce de igual procedencia; un estribo de hierro, característico árabe granadino, cuatro vasijas de barro esmaltado en verde sobre fondo blanco, con varios adornos y representaciones de animales, hermoso tapiz, ya por extremo deteriorado, que conserva restos de la primitiva coloración y completas las tradiciones artísticas de estilo granadino. Son además notables algunos azulejos con inscripciones; un pequeño devocionario arábigo, y tres amuletos, uno de cobre y dos de plomo, en fragmentos, todo ello como perteneciente al arte mahometano. También son dignos de mención la escultura de un Crucifijo, hecha en piedra franca y fracturada, y el remate de una reja de hierro, repujada, estilo del Rena-

cimiento, que figura á Cristo crucificado, con las imágenes de la Virgen y San Juan en una y otra parte.

El Museo Arqueológico de Barcelona envía parte de un retablo, dividido en ocho compartimientos, en los cuales se hallan representados pasajes de la vida de Nuestro Señor Jesucristo, ocupando los dos centrales la Adoración de los Reyes Magos y la Crucifixión. Es obra por todo extremo notable, aunque mal conservada, y constituyó parte de un retablo del altar de la capilla de Santa Agueda (Barcelona), mandado labrar por D. Pedro de Portugal, rey intruso y antagonista de D. Juan II de Aragón. También envía otras dos tablas, que se cree formaron parte de dicho retablo, y una estatua de Jesús, en alabastro.

Por su parte, el Museo Provincial de Sevilla envía curiosísima lauda de bronce, procedente del derribo de San Francisco de Sevilla; está incompleta, pero es obra característica de fines del siglo XIV, y cuatro cuadros, conteniendo azulejos policromos, de *cuenca*, y otros de reflejos metálicos.

La Academia de Bellas Artes de Sevilla remite muy estimables reproducciones pictóricas, así del famoso retablo de azulejos que existe en la capilla de Isabel la Católica, en el Alcázar de Sevilla, y es obra de Niculoso Pisano, como de las pinturas murales de San Isidoro del Campo, y un cuadro al óleo que representa la portada de Santa Paula de Sevilla, con esculturas de barro vidriado, labradas por Pedro Millán.

El Museo de Zaragoza presenta: ocho lienzos procedentes de la colección del Monasterio de Veruela, representando asuntos históricos en su mayor parte, y relativos á la historia de D. Alonso de Aragón, duque de Villahermosa. Entre ellos figura la entrada triunfal del Rey Católico en Granada; una hermo-

sa tabla, escuela alemana antigua, que recuerda á Mantegna, representando el Descendimiento; un bajo relieve sepulcral, en mármol blanco, muy deteriorado, esculpido por Damián Forment, y procedente de la cripta ó iglesia subterránea de los Mártires de Zaragoza. Contiene una inscripción en caracteres alemanes, que acusan el enterramiento de Juan Bosquet, Maestro de la Real Capilla de Carlos V; dos fragmentos del techo del Salón de Embajadores del Palacio de los Reyes Católicos, en el castillo de la Aljafería en Zaragoza; seis tableros de azulejos y cinco canetes de madera, cubiertos de follaje, que proceden de la Casa Ciudad de Zaragoza.

El Museo de Lérida remite tres fragmentos del retablo mayor, en alabastro, de la antigua Catedral.

El Museo Arqueológico de Tarragona un arcón taraceado de hueso.

El de Toledo varios cuadros de azulejos, canes, tabicas, frisos tallados en madera, de estilo mudejar; una bandera de dos colas, atribuída al Cardenal Mendoza; doce pinturas en cobre y varios retratos muy notables; sacra en plumas y sedas; una arqueta de hierro profusamente llena de labores grabadas; un harpa eolia; una sobrevesta de ante y fragmentos de techumbres mudejares.

El Museo de Segovia remite un tríptico en tabla; un grupo en relieve representando la Circuncisión, y otros tres cuadros, entre ellos el famoso de el Bosch, según Depret.

El Museo de Córdoba presenta un trozo de alicatado; dos relieves de alabastro, y hermosa tabla con la Virgen y el Niño Jesús. Los tres fragmentos epigráficos de yesería, procedentes de la Sinagoga y propios de esta colección, han pasado á la sala II.

Entre los particulares, el párroco de San Martín

de Valladolid presenta un terno ricamente bordado en sedas de colores y oro, procedente de la suprimida iglesia parroquial de San Benito de dicha ciudad; don Casimiro Carranza, vecino de Valladolid, un cuadro al óleo que estima original de Zurbarán; y D. Andrés Gutiérrez Escudero, treinta y seis cuadros de diversos tamaños é importancia.

La Comisión balear remite hermosas tablas que formaron parte de diversos retablos; un frontal de altar, bordado en sedas é hilillo de oro; dos pequeños retablos del siglo XV; cinco relieves en alabastro; un sillón abacial calado del siglo XV; varios arcones, platos de mayólica y otros objetos igualmente interesantes.

## SALA XVI

Examinándola por el lado izquierdo, según se entra desde la XV, como ésta, conteniendo las procedencias de la Real Casa, se hacen notar dos hermosos retratos del rey Felipe IV y de su esposa Doña Isabel de Borbón. Son de escuela flamenca y proceden del real Palacio de Madrid.

Del Escorial ha venido la curiosa tabla inmediata á los cuadros antes mencionados, y en la que se hallan pintados varios episodios de la historia de Nuestra Señora, escuela de Brujas.

El escaparate señalado con la letra A ofrece bien dispuestos quince cuadritos de asuntos religiosos, escuela de Brujas; un retrato del Conde-Duque de Olivares, que pintó Velázquez; una mano que ostenta un papel, del mismo maestro; un retrato de Felipe II, en la edad de sesenta y seis años, y otro no menos inte-

resante, aunque es de personaje desconocido, de la escuela de Alberto Durero.

Más allá se vé el famoso retablo en metales artísticamente labrados, que llevaba en sus gloriosas campañas el Emperador Carlos V, y junto á él una rodela de mucho mérito, un retrato de Isabel la Católica y otro de una hija del mismo Emperador, como parece que dán á entender estas letras: F. C. V. (*Filia Caroli V?*), que se vén en el frente de una columna pintada en dicho cuadro.

Vitrina B.—Curiosa colección de libros manuscritos relativos á América: entre ellos el memorable de Fray Bernardino de Sahagun, *Historia universal de las cosas de Nueva España*.

Luego se vé el órgano de Carlos V encerrado en caja ricamente tallada y próximo el retrato de Felipe el Bueno de Borgoña, famoso entre otras cosas, por haber establecido la Orden del Toisón de Oro.

Vitrina C.—Tres piezas de los más preciados ternos bordados del Monasterio del Escorial. Relicario de cristal de roca, que regaló el Duque de Mántua á Felipe II. Cruz de la misma materia de la capilla del Palacio de Madrid. Maravillosa caja de oro, plata y cristal de roca, grabado con todo el primor del arte milanés del siglo XVI, enriquecida con camafeos y piedras preciosas. Fué obsequio de la Infanta doña Isabel Clara Eugenia al Escorial.

Escritorio de hierro grabado al agua fuerte con aplicaciones de bronce artístico. Fué de Felipe II.

Vitrina D.—En ella se admiran el devocionario de Juana la Loca (núm. 147), tres cálices del siglo XV, una caja de marfil del XI, y un díptico del XII. Concha de ágata de gran tamaño, guarnecida de oro esmaltado y labrado. Varios medallones de oro, esmalte y pedrería, pertenecientes á la capilla de Palacio.

Cruz de pedrería del siglo XV, que procede de las Huelgas de Burgos, y una paz atribuída al gran Orfebre Arfe, la cual lleva el núm. 140. Crucifijo de cristal de roca, de una sola pieza, y cáliz de oro y pedrería. Cofrecitos de ágata, chapería y esmalte.

Como obra estupenda de relieve y adamasquinado se vé junto á dicha vitrina una capillita que se conoce con el nombre de *Duomo de Milán*, y al pié la rodela de Carlos V, de la misma clase de trabajo y de dibujo con arabescos.

Vitrina E.—Devocionario de Isabel la Católica. Un tomo autógrafo de Santa Teresa de Jesús. Otro tomo de varios manuscritos. Breviario iluminado de Carlos V y otros códices notabilísimos.

En los testeros del muro que separa esta sala de la siguiente, dos cuadros en tabla, donde el pincel del Bosco trazó las más fantásticas representaciones, cuyo simbolismo es digno de estudio, no menos que la calidad de la obra artística.

En esta misma sala hay dos grandes libros de coro del Escorial, hermosamente iluminados.

Vitrina F.—En el fondo una rica capa de recamado de plata sobre fondo negro; procede del Escorial, como la lámpara de bronce y corales del siglo XVII. Tríptico de igual procedencia, que pintó Juan Van Eyck.

Al lado un admirable retrato del Emperador Carlos V, que trazó el pincel de Pantoja de la Cruz, y delante del mismo cuadro dos bronce de Bernini.

Vitrina G.—El original del libro de las Cantigas del Rey Sabio, y junto á él la reproducción hecha á nombre y costa de la Real Academia Española. Entre el original y la copia una imágen de madera de Nuestra Señora de la Arrijaca, procedente de Murcia, y que se supone es la misma á que se refieren las Cantigas.

Hay en este lado del salón varios escabeles de guadamecí del siglo XVI, trabajo español cuyos productos escasean.

En el centro está el dosel de Carlos V, compuesto de tres tapices muy ricos y debajo la banqueta de aquel gran monarca. A uno y otro lado maniqués con arneses de justa real de fines del siglo XV.

Vitrina II.—Ropas bordadas y tejidos del Escorial. Inventario iluminado de las armas de Carlos V. Sobre un almohadón, el casco férreo de Barbarroja y las espadas que se dicen ser de Boabdil, Cortés y Pizarro.—*Libro de montería* de Alfonso XI y otro códice, también precioso, de mediados del siglo XV.

Más allá el retrato de un Dux de Génova con su familia y debajo la Geografía de Ptolomeo con mapas iluminados.

Vitrina I.—Contiene ropas bordadas, procedentes del Escorial. Album de dibujos. Una delicada biblia hebrea.

Retrato de Felipe III entre dos Sibilas, del Escorial.

Los muros de este salón están adornados con admirables tapices pertenecientes á la Real Casa.

## SALA XVII

Ejemplares únicos son las ocho obras siguientes:

—*Obra allaors del benaventurat lo senyor sat Xstofol.*  
—Valencia, 1498, procedente de la Biblioteca de Benahavis. (Núm. 1).

—Comedia intitulada *Radiana*, compuesta por Agustín Ortiz, procedente de la Biblioteca de Benahavis. (Núm. 2).

*Motes de damas y caballeros*, compuesto por Luis Milán.—Valencia, 1535, encuadernado primorosamente é imitando las encuadernaciones de la época, por el difunto D. José Grimaud. (Núm. 3).

*Egloga nuevamente compuesta* por Juan de Paris, impresa en 1536, procedente de la Biblioteca de Benahavis. (Núm. 4).

Comedia llamada *Vidriana*, compuesta por Jáime de Hueta, procedente de la Biblioteca de Benahavis. (Núm. 5).

*Farsas*, de Lúcas Fernández.—Salamanca, 1514, procedente de la Biblioteca de Benahavis. (Núm. 6).

*Recopilación en metro*, del bachiller Diego Sánchez de Badajoz.—Sevilla, 1554, procedente de la Biblioteca de Benahavis. (Núm. 7).

*Pentateuchus hebraicus*.—Bononiae, 1482, impreso en vitela. (Núm. 8).

#### Obras con láminas:

*Entrada del Príncipe D. Fernando, Infante de España en Amberes*.—Antuerpiae 1641. Dibujos é iluminaciones de Rubens. (Núm. 11).

*Arte de escrebir* por Ivan de Yuar.—Çaragoça, 1553. (Núm. 17).

*La manzana de oro*, comedia compuesta en italiano por Francisco Sbarra, y traducida por el licenciado Juan Silvestre Salva.—Viena de Austria, 1668. (Número 18).

#### Encuadernaciones notables:

*Cancionero general*.—Valencia, 1511, ejemplar procedente del Monasterio de Poblet, encuadernado en tafilete, con las armas de D. Pedro Antonio de Aragón, Duque de Segorbe y de Carmona. (Núm. 23).

*Grandezas del Cardenal Albornoz*, por Navarrete.—

Trani, 1639; encuadernado en tafílete, con las armas del Duque de Medina de las Torres. (Núm. 21).

*Materia medicinal* por Dioscorides, traducida por Andrés Laguna.—Anvers, 1555; ejemplar tirado en vitela con iluminaciones en colores, encuadernación de los años 1555 ó 56 con dedicatoria al Príncipe D. Felipe, después Felipe II. (Núm. 57).

Ejemplares en vitela:

*Biblia maguntina*.—Maguntiae, 1462. (Núm. 58).

*Constitutionis Clementis V*.—Venetiis, 1484. Ejemplar con magnífica orla en colores y oro, viñetas y letras capitales hechas á mano. (Núm. 59).

*Compilatio decretalium Gregorii IX*.—Venetiis, 1484. También con preciosa orla, viñetas y letras capitales hechas á mano.

*S. Gregorius moralia*.—Romae 1475. Orla y letras capitales.

*Janua catolicon*.—Maguntiae, 1460. Ejemplares con orlas y letras capitulares de buen gusto.

*Hore B. Marie*. Venetiis, 1507; con láminas iluminadas en colores y oro. (Núm. 76).

*Biblia* de Arias Montano.—Antuerpiae, 1569-72 (Número 87).

Ediciones del siglo XV:

*Crestia, ordenat e compost* per Francesch Ximenes. Valencia, 1483-84. (Núm. 90).

*Passio de Jesu Christ* compost per Mosseu Fenollar. Valencia, 1493. (Núm. 97).

*Pelegrinage de la vida humana* por Fr. Guill de Guillevila. Tholosa, 1490, con preciosa encuadernación de Grimaud, imitando las mozárabes. (Núm. 103).

— *Repetición de amores e arte de axedres*.

*Sumario de medicina* por López de Villalobos.—Salamanca, 1498. (Núm. 100).

*Furs de Valencia*.—Valencia, 1482-1635. Colección formada por D. Vicente Salva, tal vez la más completa. (Núm. 110).

*Espejo de la Cruz*.—Sevilla. Encuadernación moderna imitando el estilo mozárabe. (Núm. 120).

Obras publicadas en pueblos de España cuya imprenta es anterior á 1701:

*Johannes comprehensorium*.—Valencia 1475, primer libro impreso con fecha en España. (Núm. 125).

*Ordenanzas reales* de Castilla, 1484, primera obra impresa en Huate. (Núm. 126).

*Vita Cristi Cartuxano*.—Alcalá de Henares, 1502. Cuatro volúmenes en folio, ejemplar impreso en vitela. (Núm. 155).

*Missale romanun*. Monte Regio, 1494. (Núm. 182).

*Manuale superalbaten Panormitanum*.—1477: primera obra publicada en Sevilla con nota de impresión. (Núm. 200).

## SALA XVIII

El departamento de Manuscritos de la Biblioteca Nacional presenta en la Exposición Histórico-Europea ciento cincuenta de aquéllos, divididos en los siguientes grupos:

A.—Códices griegos, persas, hebreos, árabes (aljamiados y turcos).

B.—Biblias, obras litúrgicas y de devoción.

C.—Ciencias y Artes.

D.—Historia.

E.—Geografía. Mapas.

F.—Literatura.

G.—Teatro.

H.—Autógrafos.

I.—Códices notables por la importancia del texto, encuadernación, ornamentación, etc.

Entre los manuscritos hebreos es notable *El libro de Ester*, que suelen leer los judíos el día de fiesta, rollo de pergamino de 3,50 metros de largo por 29 centímetros de ancho, de principios del siglo XIV; está escrito en veinticuatro columnas de veintidos líneas, carece de mociones y perteneció, sin duda, á alguna sinagoga.

Más numerosa es la sección de manuscritos arábigos. Expónense los principios de la música, voces, tonos é instrumentos en el libro de Alfarabí titulado *La Música*, que contiene dibujos en algunas páginas de instrumentos y figuras musicales, código notabilísimo del siglo XIV, el mejor de los que existen en las Bibliotecas europeas (uno en la Ambrosiana de Milán y otro en la de Leiden). Ibn Jalikan, Rossi, Casiri, Wustenfelf, Munk, Andrés, Jong y Goeje, Kosegarten, Land, Ambros, Kieseweter, Cristianowitsch, Daniel, etc., han estudiado esta obra desde diferentes puntos de vista y es por todos muy elogiada.

Un *Libro de moriscos*, tratado teológico, del siglo XVII á juzgar por el papel, nos da idea clara de la condición que gozaba en España esa malaventurada raza. Conócense otros manuscritos de la misma índole propios de moriscos, y aparte la disposición especialísima, dispareja de sus renglones en negro entre otros en color amarillo, véñse en él los quilates que el arte alcanzaba entre ellos, con la singularísima rareza de que, conculcados los preceptos alcoránicos, presenta dibujos groseramente hechos, representando, ya á un

personaje musulmán con corona y barba, sentado y en actitud de leer un libro que tiene abierto ante sí con otros libros á los lados, encerrado todo bajo un arco de herradura, ya á dos negros ante un sepulcro (Monkir y Nakir?) y aves que parecen escaparse de la tumba, ya un águila con dos cabezas y otros dibujos bien groseros.

Y ya que de moriscos hablamos, no queremos omitir que de las singularísimas producciones aljamiadas, se presentan las dos mejores muestras que existen en la Biblioteca Nacional: el *Sumario de la relación y ejercicio espiritual*, su autor el más notable teólogo morisco, conocido por *el Mancebo de Arévalo*; tratado de ritos y devociones musulmicas, según la secta de Malic de principios del siglo XVI, y el célebre *Poema de José*, hijo de Jacob, historia escrita en verso alejandrino según la cuentan los musulmanes, copia de principios del siglo XVII, obra publicada por Ticknor, Moore y Morff.

Por último; entre los códices griegos se expone una *Sinopsis de historias griegas* de Juan Scylitze, de principios del siglo XIV, con 574 miniaturas de colores y oro que representan diversas escenas históricas.

#### MANUSCRITOS

Biblia hallada en el campamento de los turcos en Sileg (Croacia), el año 1593. Perteneció al lugar de Santa María de Cetina (Bosnia).

Es del siglo XIII; está escrita en 618 hojas en 8.º, de purísima vitela, á dos columnas y sin distinción de versículos. Tiene iniciales de colores y algunas miniaturas.

Biblia procedente del Cabildo de la catedral de Avila; escrita en 415 hoj., vit., fol., mlla. Pertenece á

los siglos XIII y XIV. Curiosas miniaturas que ocupan toda la página y grandes iniciales de colores.

ob Cuero sobre tabla con broches y cantoneras.

ob Missale aureum Ecclesiæ Toletanæ. (Misal rico de Cisneros).

ob Consta de siete volúmenes en folio, de los cuales el primero cuenta 284 hojas en vitela. Todas llevan orlas de colores y oro. Muchas iniciales tienen miniaturas, y todo ello fué pintado por miniaturistas españoles, como Canderroa y otros, de que da noticia el Sr. Zarco del Valle en su trabajo publicado en la *Col. de doc. inéd. para la Historia de España*, con arreglo á los datos de los libros de obra y fábrica de la iglesia toledana.

ob «Ordo Breviarii secundum consuetudinem romanæ curiæ»; 358 hoj. út. en fol., vit.; orlas, miniaturas é iniciales de oro y colores. En la primera el escudo de los Reyes Católicos; en muchas los haces de flechas, divisa de la Reina Católica, á quien perteneció.

ob Libros de Horas de Carlos VIII de Francia, con un notable retrato de este Monarca.

ob Otro libro de Horas que se cree perteneció á Carlos V, enriquecido con tal profusión de miniaturas que se cuentan hasta 1800 cabezas.

Varios devocionarios con finísimas miniaturas.

ob Tratado de astrología por D. Enrique de Aragón. Conserva en las tapas las señales del fuego á que con los demás libros de aquel magnate se dice los condenó el obispo D. Lope Barrientos.

ob Gramática de Nebrija, con miniatura, que representa el aula del célebre latinista.

ob Himnos religiosos. Manuscritos del siglo XIII, en opinión del Sr. Barbieri, y en que aparece la música en partitura.

ob Los 25 libros de los ingenios y máquinas del insigne Juanelo.

*Atlas Universal*. Colección de 38 grandes mapas, magnífica y prolijamente iluminados. Obra hecha en los años 1582 á 1592 por Christian Sgrotenus, y dedicada á Felipe II.

Planos de los Países Bajos, hechos á la aguada por Jacobo Deventer en 1546. Unico ejemplar conocido y que actualmente reproducen en Bélgica y Holanda.

Registro de la correspondencia del Conde de Tendilla y de otros personajes, sobre el gobierno de las Alpujarras, desde 1508 á 1520; dos grandes volúmenes.

*La historia de Italia*, de Guicciardini, traducción de Felipe IV, y escrita de su mano en cinco volúmenes, folio.

*Les grandes Croniques de la France*, conocidas por «Las Crónicas de Saint-Denis», con retrato de Carlos VII.

La traducción de las *Décadas*, de Tito Livio, por el Conde de Benavente, con grandes figuras á la aguada, del siglo XV.

Poema de los Reyes Magos, uno de los primeros monumentos del romance castellano; *El poema de Alexandre*, y las Poesías del Arcipreste de Hita, ambos manuscritos del siglo XIV.

Las obras de D. Juan Manuel, manuscrito del siglo XIV, y único que de aquella época se conserva.

*Tragedias* de Séneca, traducción lemosina del siglo XV.

Espléndidos códices, con miniaturas primorosas, de las obras de Ovidio, Plauto, Dante y Petrarca. De éste existe uno de los sonetos, triunfos y canciones, cuyas miniaturas son quizá las más artísticas de cuantas presenta esta instalación. Fué hecha en Venecia en el siglo XV para un individuo de la familia española de Rigueroa, cuyas armas se ven al pie de la orla.

En el teatro, *El mágico prodigioso*, comedia autógrafa de Calderón; y otras, también autógrafas, de Lope, Tirso, Moreto, Rojas, Guillén de Castro, Velez de Guevara, etc.

Entre los autógrafos los hay del Gran Capitán, don Juan de Austria, Santa Teresa, San Francisco de Borja, el famoso cirujano Andrés Vesalio, Pedro Arentino y otros.

Merecen citarse, por último, la preciosa encuadernación de las *Partidas*, código de la cámara de los Reyes Católicos, con grandes iniciales de estos monarcas en esmalte sobre terciopelo brochado; la preciosa encuadernación mudéjar que sobre dicho código se manifiesta, y otra que luce los capucetes, divisa del célebre Marqués de Santillana.

#### ESTAMPAS DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

Presenta una escogida colección de preciosas y rarísimas estampas (algunas de ellas únicas pruebas conocidas), españolas, italianas, alemanas, flamencas y holandesas. Y también algunos interesantes dibujos originales de la rica colección que la misma Biblioteca posee.

En la primer vitrina, ocupada por las estampas españolas, se ven cuatro del siglo XV, pruebas únicas todas ellas; la célebre del Rosario grabada por V. Domenech en 1488, el retrato del príncipe de Viana y las de la Muerte y el Tiempo, que probablemente se grabaron á mediados del siglo XV.

En la segunda vitrina, ocupada por antiguas estampas italianas, se distingue una bella prueba del San Juan Bautista de Campagnola, otra del Entierro de Cristo, de Mantegna, y entre los claro-oscuros es notable la magnífica prueba del Pitágoras de Carpi.

En la tercer vitrina llaman la atención tres Marco-Antonio, dos de ellos el Noe y la Santa Cecilia, pruebas lindísimas, particularmente la última, que es de incomparable frescura.

Y lo mismo puede decirse de la bellísima aguafuerte de Baronsio, que representa la Anunciación.

Entre las estampas alemanas que llenan la cuarta vitrina, no puede dejar de citarse un ejemplar de la rarísima *Biblia pauperum* y otro de la Pasión, grande, de Alberto Durero.

Llenan la quinta vitrina pruebas bellísimas de las estampas más notables de Alberto Durero; Adán y Eva, la Melancolía, el Caballero de la Muerte, la Gran Tortura, San Huberto, el Escudo de la calavera, San Jerónimo en su aposento y el retrato de Erasmo.

En la vitrina siguiente, de estampas flamencas y holandesas, es notable una bella aguafuerte de Hopfer y un curiosísimo retrato satírico, sumamente raro, del Duque de Alba, grabado clandestinamente por Teodoro de Bry. Y también los preciosos ejemplares de la coronación del Emperador Carlos V en Bolonia, y de la pompa fúnebre del mismo Emperador en Bruselas.

Llenan la séptima vitrina otras interesantes estampas flamencas y holandesas, entre las que se vé un retrato de Luis XIV maravillosamente grabado por Van Schuppen, y un curioso plano de Madrid, de la época de Felipe III.

Las dos últimas vitrinas contienen dibujos originales de Murillo, Velázquez, Luis de Vargas, el Greco, Castillo Saavedra, Becerra, Alonso Cano y otros célebres pintores y arquitectos.

IMPRESOS

*Biblia de Cisneros*. Compluti 1514-17, 1.<sup>a</sup> impresión políglota hecha con los caracteres propios de cada lengua. (Núm. 224).

*El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, por Miguel de Cervantes Saavedra. Madrid 1605-15, edición príncipe. (Núm. 234).

Id., id. Lisboa 1605, 2.<sup>a</sup> edición. (Núm. 235).

Id., id. Lisboa 1605, 3.<sup>a</sup> edición. (Núm. 236).

Id., id. Madrid 1605, 4.<sup>a</sup> edición. (Núm. 237).

Id., id. Valencia 1605, 5.<sup>a</sup> edición. (Núm. 238).

*Historia del rey Canamor*, 1562. (Núm. 241).

*Comedia pródiga*, compuesta por Luys Miranda. Sevilla 1554. (Núm. 245).

*Vocabulista arábigo*, en letra castellana, por Alcalá Granada, 1505. (Núm. 248).

*Biblia en lengua española*. Ferrara 1553. (Número 251).

*Cancionero* de Juan de Luzón. Zaragoza 1508. (Número 257).

*Farsa del rey David*. (Núm. 261).

Tragicomedia de *Calixto y Melibea*. Valencia 1514. (Núm. 263.)

*Libro del juego de las suertes*. Valencia 1528. (Número 264).

*Tractado del esfuerço bellyco heroyco*, compuesto por Palacios Rvviros. Salamanca 1524. (Núm. 265).

*Arte de navegar*, por Pedro de Medina. Valladolid 1545. (Núm. 267).

*Cancionero* de Juan del Enzina. Burgos 1505. (Número 270).

*Los quatro libros del valeroso cauallero Don Cirongilio de Tracia*, por Vargas. Sevilla 1545. (Núm. 272).

*La venganza de Agameño*, por Hernán Pérez de Oliua. Burgos 1528. (Núm. 282).

*Comedia de Amphitrion*, por Oliua. (Núm. 283).

*Discursos de la antigüedad de la lengua cántabra vascongada*, por Balthasar de Echave. México 1605. (Núm. 285).

Comedias *Thebayda y Seraphina*. Sevilla 1546. (Número 287).

Comedia intitulada *Tesorina*. (Núm. 293).

Casi todo el muro de la izquierda, según se entra desde la sala anterior, aparece lleno por la instalación generosamente ordenada por el Sr. D. José Estruch, de Barcelona, para mostrar un buen número de piezas selectas de su famosa armería. Comprenden, como á grandes rasgos, la historia de las armas desde el siglo VIII hasta la época contemporánea y cada una de sus piezas, lo mismo ofensivas que defensivas, blancas que de fuego, manifiesta algún carácter de mucho interés por su rareza, formas, exorno ó valor histórico. Esto mismo puede decirse de las banderas y estandartes que realzan el mérito de la instalación.

A uno y otro lado de ella se ven dos vitrinas donde el Sr. Marqués de Castrillo ofrece á la consideración de los inteligentes y aun á la admiración de todo el mundo, muy notables objetos. Ninguno quizá de más alta representación arqueológica que la Virgen de metal (núm. 224), guarnecida de piedras, que da clara idea de la representación iconográfica de Nuestra Señora en el siglo XII, á que la preciosa imagen pertenece. Pocas como ella pueden servir para este interesante estudio del arte y de la iconografía cristiana en los siglos de la Edad Media.

Joyas exquisitas, un templete de filigrana de suma rareza (núm. 201), marfiles, cálices repujados, grupos de marfil, una notable caja de esmalte (núm. 218),

bustos, relicarios de plata (números 192, 194 y 236) y otras muchas preseas merecen ser vistas y estudiadas en ambós escaparates.

## SALA XIX

Toda ella está cuajada de monumentos del más alto precio.

La colección del Sr. D. Guillermo Osma, compuesta de selectísimas piezas de cerámica esmaltada, de tipos muy distintos, desde la loza de reflejos metálicos hasta los azulejos heráldicos más preciosos, sorprende al espectador. No hay reparo alguno en calificar de únicas muchas piezas, cuyo estudio interesa á la historia de nuestras artes industriales. (Vitrinas 1, 2, 3 y 11, ésta en reunión con objetos del señor conde de Valencia de Don Juan.) Avaloran el contenido de las mismas algunos cascos militares y telas bordadas.

Ha de decirse lo mismo de las vitrinas 4.<sup>a</sup> y 5.<sup>a</sup>, que también guardan preciosas lozas y telas del señor conde de Valencia de Don Juan, alguna de ellas árabe con inscripciones. El mismo ha hecho un verdadero joyero de la 6.<sup>a</sup> vitrina con las arquitas, broches, platos, relicarios, marfiles, joyas de pedrería, etc. Lo que más prevalece son las aplicaciones del arte de esmaltar sobre cajitas, placas, cruces, relicarios, trípticos, etc. Uno de estos, hecho sólo en marfil, pequeño, gótico, cuajado de imaginería, que se guarece bajo múltiples arquillos ojivales, lleva, como si no tuviera en sí mismo soberanos primores, perlas y piedras preciosas, puestas en época no conocida.

Expresión mística y dulce del arte cristiano es una estatua de San Francisco, hecha en madera por insig-

ne artista. Está en la vitrina siguiente, donde lucen también varias armas de valor, aunque de esto el señor Conde de Valencia de Don Juan, cuyos son dichos objetos, ofrece muestras inestimables con las nueve espadas de otra vitrina (núm. 9).

Al Sr. D. Juan J. de Escanciano pertenece lo que guarda la octava. Consiste en varios cascos de formas poco comunes, espadas, marfiles, joyas y objetos de orfebrería. También dos libros de rezo con miniaturas y una colección de libros de caballería, deleite de bibliófilos. Aquí hay un brazalete de oro puro, de gran peso, de arte tan singular, que todavía disputan los doctos sobre su origen. Pertenece al Sr. D. Ignacio Raner y se halló en 1871 en las comarcas extremeñas.

Otro joyero, que atrae poderosamente la vista y el interés, es la vitrina décima, donde el general D. Romualdo Nogués manifiesta su copiosa colección de Veneras del Santo Oficio, en oro, plata esmalte, nácar, cristal de roca, y otras materias y con formas variadísimas. Relicarios interesantes; medallas de gran mérito por su valor artístico ó histórico, raras monedas, vasos de mucho carácter de época y algunos retratos pequeños llenan este lugar. En torno suyo, y sobre las paredes próximas, presenta el Sr. Nogués buen número de retratos de personajes españoles, como son los de Solís, Lope de Vega, Doña Juana la Loca, San Ignacio de Loyola, Cisneros y el Conde Duque.

Varios muebles, panoplias, pequeños y finos tapices, armas, documentos, y la preciosa colección de medallas de D. Pablo Bosch, ornamento de una vitrina de mesa, y aun de toda la sala, completan el contenido de ella.

## SALA XX

En la vitrina núm. 1, el Sr. D. Alberto Salcedo muestra sobre un fondo de muy antiguas y ricas casullas de recamado y bordado, varias alhajas de plata, de las que es singular una custodia dorada, así como marfiles esculpidos y esmaltes.

En la vitrina central hay una colección de sellos de cera, lacre y plomo, así reales como eclesiásticos, municipales y particulares. De éstos son rarísimos, si no únicos ejemplares, los de las antiguas villas de Guadalajara, Alarcón, Cuenca y Zamora. La misma circunstancia ofrece el de Doña María de Portugal, mujer de Alfonso XI de Castilla, aunque su poseedor acaba de publicarlo en una obra histórica; el del Obispo de Burgos, D. Mauricio (cuya estatua de cobre se admira en otra parte de la Exposición), el del primer Prelado de Cuenca y otros muchos.

En el mismo lugar hay otros objetos de curiosidad y de arte, así en plata como en marfil esculpido ó pintado, con miniaturas, etc., de D. Luis Ezpeleta y otros. Entre éstas es de señalar un devocionario iluminado que se supone perteneció al emperador Carlos V, cuya gloriosa imagen aparece en una de las grandes viñetas del códice á que nos referimos. Hermosa espada que perteneció á Fernando el Católico y hoy á D. José María Alcalde. En otra vitrina, copiosa colección de ejecutorias con miniaturas.

Aparte esto, los muros de la sala están cubiertos de pinturas y tapices, dominando en aquel ramo los retratos. Entre ellos figuran varios de cuerpo entero de la nobilísima casa aragonesa de los duques de Vi-

llahermosa, y que son propiedad de los señores Condes de Guaqui, duques de Villahermosa. En esta colección hay dos retratos, que, no sin justicia, se atribuyen al pincel de Velazquez.

Lo que en esta materia de retratos llama el interés del curioso es la numerosa serie que en diferentes tamaños, colocados los mayores en el lienzo meridional de la sala y los pequeños en dos vitrinas adosadas al mismo, presenta la señora Condesa viuda de Santiago. Gran parte de la historia de España y aun de Francia y Holanda en los siglos XVI y XVII está aquí como representada al vivo con las imágenes, por excelentes pinceles trazadas, de muchos de sus personajes y hombres ilustres; hasta el esmero con que han sido encerrados en marcos de valor ó de carácter, dan nuevo realcé á tan interesante colección, que también comprende algunos muebles y armas de la gran época.

La señora marquesa de Molins, además de un buen retrato de una dama desconocida, presenta un mueble de extraordinario interés por las placas de marfil que cubren su interior y exterior, en las cuales un buril hábil é inteligente grabó en Nápoles, corriendo el año de 1609, cartas geográficas, retratos de reyes, leyendas é inscripciones, vistas de ciudades y ornatos variados.

Los ricos tapices que adornan lo alto de los muros pertenecen al señor marqués de Castroserna, y tienen mucho interés como obras del arte que los produjo y por las escenas alegóricas y acaso alguna histórica en ellos trazadas.

## **SALA XXI**

Colección de hierros antiguos del Sr. D. Nicolás Duque, vecino de Segovia, formada por herrajes de

toda clase en puertas y ventanas, cerraduras, arcos, llamadores, llaves, armas, joyeros, cruces, etc.; todo distribuido en 111 cuadros.

Son de notar en esta singularísima colección los objetos siguientes:

Cuadro núm. 4, con 76 llaves variadas de diferentes épocas.

Cuadro 5, con 100 llaves también muy variadas.

Núm. 11, con tres preciosas herraduras, ornada una de ellas con el escudo imperial.

Núm. 15, con hierros repujados, bichas y otros adornos.

Aldabones figurando lagartos, obra de notoria antigüedad (cuadro 30).

Reja gótica del siglo XV, que procede de Medina del Campo, con adornos elegantes y sencillos (cuadro 25).

Aldabón gótico con inscripción y la cruz de Calatrava (cuadro 32).

Escudo de armas de hierro repujado y pintado (cuadro 45).

Diez y siete aldabones (cuadro 50).

Labor fina repujada (cuadro 64).

Cerraduras, pestillos y visagras interesantes (cuadros 98 y 99).

Cajas de hierro tan notables por su fina y artística ornamentación, como por lo complicado é ingenioso del mecanismo interior de algunas (números 108 á 112).

Porta-joyas calado del siglo XV (núm. 114).

Varias espadas y otras armas en las vitrinas centrales.

Encima de ambas puertas de la sala hay dos alfombras de singular arte, como que son mudéjares, especialmente la que ostenta los escudos de Castilla y Ara-

gón unidos y que parece obra notoria del final de la décimaquinta centuria.

En los otros lados, y también en lo alto, hay dos alfombras ó tapices que se cree proceden del saco de Túnez por los españoles. Los dos tapices europeos, con escenas alegóricas á los favores y desaires de la Fama, pertenecen al señor marqués de Castroserna.

## SALA XXII

Las vitrinas números 1 y 2 contienen objetos de plata labrada y curiosos ejemplares de la cerámica italiana, y pertenecen al señor conde de Esteban Collantes, así como otros objetos de arte y antigüedad que hay en las mismas.

Siguiendo la dirección de izquierda á derecha, aparecen las instalaciones de objetos remitidos por la Junta del Centenario en la provincia de Palencia. Se distinguen entre los objetos cuatro grandes cruces de plata, y de ellas es excelentísima la de Amusco; dos custodias de plata dorada del último estilo ojival, caladas y afiligranadas; la Virgen de Husillos, de cobre, con peana de esmalte, asombro de los peritos; una caja de marfil, árabe, interesantísima por sus inscripciones, adornos y antigüedad; cálices góticos y del Renacimiento, etc.

En los muros, y ofrecidas por dicha Junta provincial, hay tres alfombras mudéjares ó moriscas, una de las cuales ostenta caprichosas franjas de tosca imaginería y los escudos del almirante de Castilla. Parecen labradas en el siglo XV. Varios cuadros en talla, dos frontales bordados y gran número de capas, dalmáticas y casullas de la misma naturaleza, puestas en el

centro de la sala, así como los libros de un escaparate de mesa, completan la copiosa instalación que se debe al vigilantísimo celo de la mencionada Junta provincial.

La vitrina 5 contiene armas y lozas del Sr. Gobel; y entre ella y la 6.<sup>a</sup>, donde el Sr. Villa-amil y Castro expone algunas antigüedades, hay muebles, telas y cuadros de D. Enrique Gómez; suyos son también las telas y esmaltes de la vitrina central núm. 13.

La 12 contiene objetos procedentes del museo de la Universidad Compostelana y de la Junta provincial de Zamora, así como en la siguiente, selectísimos objetos de los señores marqués de Heredia y Guerrero, en particular una cruz procesional, una nave de cristal y metales y un tríptico de gran mérito, que son del primero.

Las armas de Boabdil, auténticas, primorosas, pudiéramos decir únicas por su valor artístico é histórico, aparecen dignamente colocadas en un mueble de estilo árabe. Pertenecen á los señores marqueses de Viana.

Los Sres. Molins, Rodríguez Rey, marqués de Falces y Rotondo tienen objetos de loza, armas, cañones antiguos, cajitas y un crucifijo pequeño de mármol. (Vitrinas 10 y 11).

Los señores conde del Asalto y Morenes, presentan en esta misma sala una estatua de San Jorje, del siglo XV, debajo un mueble gótico y por ambos lados tablas, platos de cobre, armas y telas y otros objetos en la vitrina central, núm. 12.

En una vitrina de mesa hay varios dibujos, propiedad del Sr. Ferriz, que se atribuyen á Francisco Pacheco, Pereda, Coello, Rizzi y otros.

En otras dos vitrinas de la misma clase se contienen una colección de monedas de la época á que el certamen se refiere, presentadas por el Sr. D. Vicente de

Paredes y una colección notable del gabinete de medallas del Sr. D. Adolfo Herrera.

## SALA XXIII

Las vitrinas murales que llevan los números 1, 2, 3 y 10 ofrecen al curioso, lo mismo que al arqueólogo y al artista, variados objetos de orfebrería, esmalte, escultura y otras artes industriales de la Edad Media y del Renacimiento: todos pertenecen al Sr. Marqués de Cubas.

La colección de cruces de cristal de roca, plata, bronce y hierro, algunas enriquecidas con los primores del esmalte, pueden servir para el estudio de la representación de la cruz desde el siglo XI, así como de la iconografía de Cristo, de la Virgen y de los Evangelistas, cuyas imágenes ó las de sus símbolos suelen ir adosadas á ambos lados del signo de la redención. Algunos ejemplares son interesantes en alto grado, y el conjunto es importantísimo.

Menos numerosos son los cálices, vasos, bandejas, custodias, portapaces, incensarios que el mismo expositor presenta en dicha vitrina; pero no es menor el interés que ofrecen por sus formas y riqueza artística y material.

Relieves, trípticos, bandejas, estatuitas, placas, y otros objetos de marfil representan los adelantos de la eboraria desde el siglo XII.

Cajitas de reliquias y placas de metal esmaltado; una de ellas bizantina, de grandes proporciones y de calidad que ha de ejercitar las investigaciones de la crítica arqueológica.

Pertenecen al mismo señor dos grandes vitrinas

centrales henchidas cuanto es posible de ricas telas, ternos y piezas sueltas de ornamentos eclesiásticos, avalorados también por los bordados más espléndidos. Resalta entre todas por su antigüedad y mérito una casulla (vitrina 11), y todas forman parte del oratorio de dicho señor.

De estas mismas obras hay ejemplares en las vitrinas 4 y 5, que pertenecen al Sr. Duque de Sexto. El bordado en seda y oro tiene también aquí brillante representación. Algunas casullas ostentan escudos heráldicos. También se ven placas de plata repujada, una cruz y candeleros de cristal de roca y otros objetos preciosos.

Al mismo Sr. Duque de Sexto pertenece también el curioso órgano de rica concha que en esta sala existe, igualmente que la rica tapicería de los muros, gallardamente adornados con tapices y reposteros heráldicos.

Notable colección de vasos de Talavera, pertenecientes al Sr. Conde de Superunda. Es de admirar la variedad de formas, así como la de dibujos en estos vasos.

Cuadros, libros iluminados, obras de escultura y otros objetos ocupan la vitrina 8.ª, y son del Sr. D. Fernando Alvarez.

En la vitrina 9.ª las armas gloriosas del segundo Conde de Tendilla, y una daga del tercero, presentan sus sucesores los Sres. Marqueses de Mondéjar, de quienes son los documentos históricos de gran valor, relativos á sus antecesores, que hay en una vitrina de mesa.

El centro de la sala está ocupado por un clavicordio singularísimo, que posee el Sr. D. Manuel Pérez, y que es uno de los instrumentos músicos más curiosos que ofrece la historia de la música en el siglo XVII.

La pintura de notable antigüedad que hay junto á una de las puertas de la sala, es de mucho interés y carácter.

## SALA XXIV

Junto al zócalo se hace notar una serie de arcones góticos y del renacimiento, siete de ellos pertenecientes al Sr. Marqués de Monistrol y los demás al Sr. D. Pedro Bosch. Compiten en estas obras de talla la riqueza del ornato y la variedad de líneas. Hay también dos muebles de ébano del Sr. Bosch con bronce pertenecientes á época posterior, y en el centro un escritorio chapeado de bronce grabados al buril y pertenece al Sr. Conde de Superunda.

Otro mueble de madera, concha y bronce, con figuras en la misma materia, y otro de ébano con cristales pintados, propiedad del mismo Sr. Bosch, así como una arquita árabe.

En el centro se levanta una singular obra de la cerámica mudejar, y es una pila bautismal con escudos, cruces, tracería y otros adornos, todo en una pieza de barro esmaltado. Pertenece al señor marqués de Flores-Dávila y á la señorita doña Elvira Álvarez la rica mesa de incrustación florentina que hay al lado.

Obra de mérito escultórico es una Magdalena de madera que pertenece al Sr. D. Luis Navas.

En la vitrina primera hay un tríptico de madera tallada, una arqueta con revestimiento de plata repujada, una cajita de esmaltes, un jarroncito árabe, un plato italiano y otros objetos.

En la segunda vitrina un rico terno bordado de oro y plata. Ambas son del Sr. Bosch.

De las pinturas que adornan el salón, pudieran citarse todas como muy excelentes y merecedoras de mención por algún concepto. Mas en esta rápida ojeada mencionaremos sólo las siguientes:

Un retrato de Felipe IV, de cuerpo entero y que pintó Velázquez, y un Nacimiento de Jesucristo, obra del Greco, ambos del Sr. Navas.

Retrato de un caballero desconocido, que la pericia considera como obra de Antonio Moro y que, como la antedicha pila mudéjar, es propiedad del señor marqués de Flores-Dávila.

Al Sr. Bosch (D. Pedro), pertenecen una Sacra Familia, atribuída por el expositor á Rafael; una Dolorosa y dos Santos de Murillo; una Magdalena atribuída á Leonardo de Vinci; Sacra Familia de Zurbarán; dos tablas, fantásticamente pintadas por el Bosco, y otra tabla, bien trazada y con una curiosa alegoría de la concordia entre dos naciones, y diferentes tablas góticas de importancia indudable. Al mismo señor corresponden dos retratos de señora, uno de Veronés y otro de Porbus, y una gran cacería de Sneyders y un relieve en madera que figura la Adoración de los Magos.

Curiosos muebles en bronce labrado y en madera incrustada de los señores condes de Superunda y Piorno.

Una hermosa tabla, de Perugino, que representa una Sacra Familia, así como un cuadro en tapiz, puesto sobre caballete, son de la propiedad del Sr. Conde de San Rafael de Luyanó, y de la del Sr. Marqués de Monistrol un admirable tríptico, representativo de la Piedad, y otras tablas.

De D. Mariano Hernando son un cuadro de Ribera con el martirio de San Bartolomé, y un combate, cuya figura principal es una mujer, de Jordán.

En el frente meridional cuelgan tres tapices del se-

ñor Bosch con asuntos de la historia de Vespasiano; en el muro opuesto, otro que representa el triunfo de un general romano, es propiedad del Sr. Duque de Sexto, como varios reposteros heráldicos que completan el decorado superior de la sala.

## SALA XXV

Se ha procurado agrupar en ella toda la pintura de distintas é innumerables procedencias, formando grandes grupos con toda la homogeneidad posible para obtener, ya que no un orden histórico, imposible en su colocación, conjuntos que no ofendan la vista y que faciliten el estudio.

En el lienzo de la derecha se han instalado tres grandes retablos góticos. El del centro se halla formado con parte de un retablo, perteneciente al señor Vizconde de Irueste, excelente y bien conservado, que forma la parte baja y la alta con tablas adornadas de preciosos doseletes, pertenecen al Director del Colegio de San Isidoro de esta Corte. Los retablos laterales, bastante maltratados, pero de gran interés, se han montado sobre buenos frontales de cuero labrado, aunque son de otra época. A la altura correspondiente sobre estos retablos se ve un apostolado gótico en tablas, y completan este lienzo una preciosa estatua gótica, San Miguel combatiendo al diablo, colocada sobre un interesante tabernáculo gótico, una buena Soledad y otras tablas importantes.

En la parte alta del lienzo frontero se han instalado unos magníficos canes, que pertenecen al industrial toledano D. Daniel García Alejo, y formaban parte de un antiguo palacio destruido perteneciente á las

casas de Benalúa y Veragua. Los asuntos de dichos canes son góticos, desempeñados por artistas del Renacimiento. Hállanse instalados á la altura y en la forma convenientes para dar idea de su destino y efecto, así como los frisos tallados, del Renacimiento, de ellos suspendidos, instalación verdaderamente digna de pasar en la forma en que se halla á formar parte de un Museo Arqueológico.

Bajo esta instalación se hallan dos magníficos y grandes retratos de Carreño, representando á Carlos II y su madre, propiedad del Sr. Marqués de Perales; un Ecce-Homo, de Murillo; dos Cristos y un San Francisco, de la mejor pintura, pertenecientes al citado D. José Suárez Navarrete.

Una Virgen con el Niño y un Cristo, ambos de gran tamaño, dignos de Murillo ó Tobar, del Sr. Alvarez, y sobre el friso multitud de tablas góticas, muchas de puro gusto y gran número de las en que, recordando el gótico por su indumentaria, sus trajes y plegados, marcan ya la influencia del Renacimiento sobre los pintores del centro de España, que, vueltos los ojos á Italia, aceptaban su eterno paganismo, empleando una ejecución en la que también hay recuerdos de la Edad Media entre el bullir de los nuevos impulsos con que el temperamento español, fogoso y colorista, anunciaba lo que había de ser nuestra gran pintura. Abundan los trípticos excelentes de variados tamaños.

En los muros de las puertas se hallan, en el de entrada á la derecha, un retablo gótico, y en el de la izquierda una buena colección de tablas de gran tamaño de varias procedencias, y sobre el friso un precioso cuadro representando *El triunfo de la Religión*, de el Roso, perteneciente á D. Ricardo Hernández; un precioso Ecce-Homo y un niño, de Murillo, pertenecientes á varios expositores.

En el testero de la puerta de salida, á la derecha, tablas góticas del Sr. D. Fernando Alvarez, un Cristo de gran tamaño del mismo estilo y á sus lados un Ribera, y un San Francisco, y en el de la izquierda un excelente cuadro, de Villavicencio, perteneciente á don Eduardo Alba. Un gran retrato de Carreño, perteneciente á D. Aureliano Beruete, que representa á don Pascual de Aragón, Arzobispo de Toledo. Un excelente bodegón con figuras de tamaño natural, de escuela flamenca. Un buen florero de Arellano, perteneciente al Vizconde de Irueste. En distintos sitios de esta sala se hallan preciosas tablas góticas, del señor D. Francisco Durán y de D. Ricardo Blanco Asenjo.

El Sr. Marqués de Castrillo, que ya había expuesto lo más selecto de sus ricas colecciones en dos vitrinas próximas á la instalación de armas del Sr. Estruch (sala 18), cuajadas de joyas, imágenes de rarísimo mérito, preciosidades de orfebrería y eboraria, ha llenado cuatro grandes escaparates centrales en esta sala 25 con telas, armas, estatuas y otros muchos objetos. También presenta dicho señor en la misma sala varias armaduras completas.

## SALA XXVI

En esta sala ha instalado el Sr. D. Angel Cerrolaza su colección de antigüedades y pinturas.

Constituyen esta última tres tablas góticas importantes, entre las que se distingue la que representa el purgatorio.

Cuentan asimismo la colección con una preciosa tabla de Morales, Ecce-Homo, de tamaño natural. Un

excelente tríptico representando á un fundador y su familia á los piés de la Virgen Santísima. Una cabeza de Dolorosa acariciando á su Santísimo Hijo, de precioso color y bastante interés histórico, bocetos de ¿Carducho? perspectivas, grandes retratos y cuadros histórico-americanos curiosos. Figuran también en esta sala varios retratos pertenecientes al Sr. Marqués de Heredia, excelentes todos; pero algunos de primer orden. Una preciosa pintura flamenca representando á dos niños, cuerpo entero y tamaño natural; un niño dormido de ¿Alonso Cano? digno de un museo, perteneciente á D. José Jiménez Navarrete. Un bodegón de la misma excelente calidad, del mismo. Dos excelentes cobres del Sr. Marqués de Piedrabuena; varios cuadros del Director de la banda de la Academia general Militar Sr. Pintado, entre los que figura un retrato de dama española del tiempo de Carlos II, de la mejor pintura española que se produjo después de Velázquez, por J. B. del Mazo, Carreño y Claudio Coello, un buen retrato de princesa perteneciente á doña María Amérgo, así como retratos y otras pinturas de los Señores Duques de Medina de Rioseco.

## SALA XXVII

Una colección de doce cuadros representando la Creación, propiedad de D. Antonio Delgado, es lo más importante que encierra esta sala; son, aunque algo estimables, imitaciones ó recuerdos lejanos de la pintura flamenca. Otra colección de doce cobres, también estimables, de D. Justo Zaragoza. Vitelas con documentos importantes y buena miniatura, pertenecientes

á la señorita doña María Luisa García y Pérez. Una buena colección de grabados de doña Enriqueta Regidor, y otra importantísima del siglo XVI, con representaciones de Málaga, perteneciente al Excelentísimo Sr. D. José Carvajal, y buena también hay en esta sala una reproducción del siglo XVI, hecha por el profesor de repujados de la Escuela Central de Artes y Oficios, D. Gregorio Málaga.

---



## ERRATAS

Como para satisfacer la curiosidad del público se ha hecho este *Bosquejo* rapidísimamente, no ha podido salir á luz con la corrección y escrupulosidad propias de esta clase de trabajos. Las personas ilustradas lo tendrán así presente al advertir algunas erratas y también si notan que algunos objetos han cambiado de lugar.

Las correcciones principales son las siguientes:

Páginas	Línea	Dice	Debe decir
18	6	y el cuadro	el cuadro
20	12	de Orán	que se dice de Orán
20	28	1406	1496
21	12 y 13	Zamora	Alcalá de Henares
27	16	salomónicas	greco-romanas
28	4	góticas	platarescas
29	23	XVI	XVII
30	20	Cedeira	Cebeira
35	7	XII	XVI
35	11	Absalón	cierto judío llamado Absalón
35	17	talla	tabla
35	19	de la Asunción	del Tránsito
36	19	XIV	XVI
36	20	XII	XIV
36	21	mismo siglo	siglo XVI
37	7	XV	XIV, XV
37	12	tres	cuatro
38	30	consta en	pretende
38	30	inscripción	inscripción errónea
39	6-11	(1)	
41	8	Llepes	Yepes
50	15	metálicos	metálicos de Málaga
50	18	árabes	de reflejos metálicos
50	24	Hernos	Hornos
51	16 y 20	Al-Ahamares	Al-Ahmares
51	24	Mohamimad	Mohammad
52	12	D. Felipe	Don Felipe, hijo de San Fernando.

(1) «Un terno riquísimo», etc., hasta el fin de la cláusula. Todos estos objetos pertenecen á la Exposición de la Catedral de Barbastro.





